

1º Congreso Latinoamericano y II Congreso Nacional de Museos Universitarios

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

LOS LIBROS DE UN LECTOR:
LA COLECCIÓN DE JOAQUÍN V. GONZÁLEZ EN LA
BIBLIOTECA PÚBLICA DE LA UNLP

Bossie, Florencia
Biblioteca Pública de la UNLP
florenciabossie@yahoo.com.ar

Introducción

La Biblioteca Pública es una de las instituciones fundacionales de la Universidad Nacional de La Plata. En el año 1905, junto con la nacionalización de la Universidad Provincial, se dispuso la cesión de los primeros cuarenta mil volúmenes que le darían origen.

Desde el año 1977 esas colecciones que podríamos denominar “históricas” son gestionadas por la Dirección de Salas-Museo, diferenciándose del resto de la colección en cuanto a su sistema de préstamo, consulta y reproducción, además de los criterios de descripción y preservación.

Dentro de esta Dirección se encuentra la colección particular del Dr. Joaquín Víctor González, fundador de esta casa de altos estudios. Incluye no sólo libros sino también objetos de uso personal, su archivo, sus manuscritos y parte del mobiliario de la residencia porteña. Por tratarse nada menos que del fundador de esta Universidad, se erige como una colección con gran valor patrimonial y cultural.

En esta ponencia nos proponemos, no sólo dar cuenta de la variada tipología documental u objetual de esta colección, sino que además planteamos la necesidad de repensar la gestión de este tipo de colecciones en el ámbito de las bibliotecas con fondos patrimoniales, teniendo en cuenta la riqueza que el abordaje multidisciplinar puede aportar para su conocimiento y difusión.

Notas sobre la figura de Joaquín V. González

Joaquín Víctor González nació en Nonogasta (La Rioja) el 6 de marzo de 1863. Fue jurista, educador, escritor y periodista. Ocupó diversos cargos en la función pública: Gobernador de la provincia de La Rioja, Senador, Diputado y Ministro durante las presidencias de Manuel Quintana y Julio Argentino Roca. Fue miembro del Consejo Nacional de Educación, de la Corte Internacional de La Haya y de la Real Academia Española.

Además de su amplia participación política, nos interesa remarcar su pasión por la lectura. A los diez años comenzó a conformar la primera biblioteca, reuniendo en su dormitorio todos los ejemplares literarios que encontró dispersos en la casa familiar. En su relato *Mi biblioteca* puede leerse cómo se transformó en una suerte de

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

bibliotecario, invitando a sus amigos a visitar su casa para incentivar en ellos el gusto por la lectura. Decía:

“(...) mis padres empeñábanse en hacerme participar de los juegos y recreaciones de los otros niños; pero yo me valía de ardides y engaños para burlar sus legítimas precauciones, yendo a ocultarme debajo de los tupidos parrones de la viña o de los grandes árboles cubiertos de enredaderas silvestres, con alguno de mis libros amados”.

Esta afición por la lectura lo acompañó toda su vida. Siendo consciente de la necesidad de fundar más y mejores bibliotecas, no como meros depósitos sino como instituciones activas social y políticamente, durante su gobierno en la provincia de La Rioja impulsó la ley mediante la cual se creaba la Biblioteca Pública y el fomento de las bibliotecas populares.

Consideraba fundamental en el hombre de Estado la lectura y el estudio:

“El hombre de Estado del día no puede divorciar la política del estudio; porque las bibliotecas están abiertas, las cátedras tienen ya resonancias hacia la calle, los niños no callan en su casa la lección de la escuela, y no hay poder humano capaz de impedir la circulación de una hoja impresa, ni la repercusión de la palabra inspirada, echada a vuelo desde la tribuna pública. ¡Sí; a leer, a estudiar, a meditar, todos los que tienen un rayo de luz en la mente, porque tiempos nuevos se acercan, y no hay ya diques suficientes para contener el desborde de las grandes aguas, anunciadas por el profeta!”

Durante su gestión al frente de la Universidad, realizó diversas donaciones de libros, contribuyendo así al enriquecimiento de los fondos bibliográficos universitarios, preocupado como estaba por el contenido y uso de las bibliotecas y no sólo por la mera acumulación de libros.

Además, es necesario destacar su labor como escritor de diversos géneros literarios. Si bien sus libros más conocidos son *Mis Montañas* y *La Tradición Nacional*, su obra

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

muy amplia y puede leerse en sus "Obras Completas", editadas en 1935 por la UNLP por encargo del Congreso Nacional mediante la sanción de la Ley 11844¹.

Era un estudioso y amante de las culturas y religiones orientales (tanto que solían llamarlo "el místico de Samay Huasi"). Como traductor hizo importantes aportes al ámbito literario nacional, traduciendo, por ejemplo el "Rubáiyat", de Omar Khayyám (primera traducción al castellano de este poeta persa) y la versión de los "*Cien Poemas del Kabir*" de Rabindranath Tagore, que tradujo del inglés en el año 1918.

Siendo Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, trazó los lineamientos generales de la propuesta para el establecimiento de una moderna universidad platense que divulgara la cultura general y la ciencia con base experimental. Fue así como en 1905 se nacionalizó la ya existente Universidad de la capital de la Provincia de Buenos Aires dando origen a la Universidad Nacional de La Plata. El 17 de marzo de 1906 se aprobó el decreto del poder Ejecutivo Nacional, por el cual se designó a Joaquín V. González como Presidente de la Universidad Nacional de La Plata. González fue reelecto para ejercer el cargo por tres períodos más, con lo cual ocupó la presidencia de la Universidad durante 12 años, hasta 1918.

La nueva casa de estudios fue concebida por González como una institución moderna, diferenciada de las de Córdoba y Buenos Aires, centrada sobre todo en la investigación y la extensión a la comunidad; una Universidad que abarcara los tres ciclos de enseñanza: primaria, secundaria y universitaria.

La colección de Joaquín V. González en la Biblioteca Pública

La formación de la nueva Universidad contó con amplio respaldo del gobierno, además de la asignación de recursos y la cesión de bienes patrimoniales entre los que se

¹ Para mencionar sólo algunos títulos podemos citar: Armonía Silvestre (1881); El genio y El poema de un ángel (1882); Mirando al cielo (1884); Canto a la libertad de conciencia (1885); Cuentos (1894); Manual de la Constitución Argentina (1897); Actos irrevocables del Poder Ejecutivo (1899); Patria(1900); Política espiritual (1910); Hombres e ideas educadores (1912); El juicio del siglo o Cien años de historia argentina (1913), Fábulas nativas (publicado luego de su fallecimiento, 1924); El centinela de los Andes (1929); Estudios constitucionales (1930); Estudios de historia argentina (1930); entre otros.

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

encontraba la Biblioteca Provincial que, a partir de 1905, fue cedida para conformar la actual Biblioteca Pública de la UNLP. Esa donación incluía colecciones valiosas como la biblioteca particular de Nicolás Avellaneda, la colección Cervantina y la colección de periódicos americanos de Antonio Zinny, entre otras.

A lo largo de su historia la colección fue enriqueciéndose con nuevas donaciones y compras, además de una rica relación con instituciones nacionales e internacionales a través del canje de publicaciones. Entre las décadas del '30 y del '70 ingresaron nuevas colecciones personales como la de Juan Ángel Fariní, Carlos Sánchez

Viamonte, Alejandro Korn y Arturo Costa Álvarez.



El 10 de junio de 1937² el Consejo Superior de la UNLP tomó conocimiento de la donación de la familia González de parte de su biblioteca particular. Esta donación incluía también

objetos de uso personal y mobiliario que el fundador de la Universidad tenía en su casa de la ciudad de Buenos Aires. Fue así como se decidió dar origen a una “sala especial” en la cual albergar este importante legado.³

La colección de Joaquín Víctor González es una de las más valiosas que posee la Biblioteca Pública, entre varias razones, por tratarse del fundador de la Universidad Nacional de La Plata y de una personalidad importantísima en la historia del país.

Su archivo tiene una cobertura temporal desde el año 1882 hasta 1936. Está integrado por setenta volúmenes encuadernados de distintos tipos de documentos: manuscritos de las obras de su autoría, correspondencia, borradores de su trabajo como traductor y también una colección de artículos periodísticos relevados y organizados por él mismo según un orden temático.

Como sabemos, toda biblioteca particular es una forma de “autobiografía” que, en el caso de la biblioteca de un escritor como fue Joaquín V. González, puede suponerse una de sus primordiales fuentes de inspiración. Como se pregunta Erica Durante en su

² Actas del Consejo Superior, año 1937.

³ En la presentación durante el Congreso se proyectarán imágenes de la colección.

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

análisis sobre la biblioteca de Borges *“¿existe algo quizás aún más auténtico, más primordial (porque ocurre antes del momento mismo de empezar a escribir) que no sea la biblioteca de un autor, ese lugar intermedio entre la idea y la forma, en el que un escritor se alimenta de otros autores, de otros textos, de otras palabras, para acceder a la creación?”*.

Indagar en sus libros, analizarlos, describirlos, supone conocer sus gustos, sus influencias, su historia lectora y sus huellas, que, a través de las marginalias (esas notas que los lectores dejan grabadas en márgenes, entrelíneas y guardas) son la materialización de instantes de escritura, una suerte de señales a la espera de ser descubiertas y decodificadas, vestigios, manuscritos recónditos que nos hablan de asociaciones y experiencias de lecturas.



Si bien esta colección, por su misma condición de ser a la vez que una biblioteca, un archivo y también un museo, requiere del necesario abordaje de distintas disciplinas y ámbitos teóricos, se pueden aventurar algunas afirmaciones respecto a sus contenidos.

Podemos decir, por ejemplo, que contrariamente a lo que uno pudiera suponer de una figura política como la que nos ocupa, está integrada principalmente por libros de literatura, historia y religión. Los autores que más abundan son: Dante, Tagore, Shakespeare y Omar Kayyam. Predomina el idioma inglés y una interesante colección de libros de bolsillo, que pudieran hablar, tal vez, de su afición por la lectura en viajes. De los 787 volúmenes que la componen, sólo seis pertenecen a los denominados comúnmente “libros antiguos” (aquéllos impresos antes del año 1800). Evidentemente, no era su preocupación el coleccionismo, sino que esto puede ser una prueba de su

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

preocupación por el uso de los libros más que por la mera acumulación de libros como objeto de interés bibliofílico.

La presencia de dedicatorias que suele haber en los libros de bibliotecas particulares, nos permiten reconstruir relaciones, la vida literaria y el entramado cultural de una época. Al revisar esta colección nos encontramos con varios libros dedicados y generalmente obsequiados por los autores al Dr. González, siendo habitual la aparición de firmas de personalidades de importancia, por ejemplo la de Bartolomé Mitre.

Las anotaciones marginales que se encuentran son más bien escasas y tenues, pudiendo denotar un cuidado por los ejemplares reunidos. Sin embargo, es habitual encontrar recortes de periódicos con notas relacionadas con el libro donde fueron pegados o con el autor.

Uno de los apartados más valiosos, es una serie de diez tomos con recortes de periódicos de diferentes países, organizados por él mismo temáticamente. Se encuentran divididos en diferentes temas tales como: Política y diplomacia contemporánea (1907-1911); Históricos Argentina y Sudamérica; Política internacional en Europa y América 1917-1919 y 1911-1920; Política interna; Antiguas y nuevas universidades; Enseñanza y Educación. Este material resulta sumamente interesante y digno de un análisis más profundo en tanto supone un recorte de la realidad y del contexto histórico propio y un modo de analizar los acontecimientos de la época. Por otro lado, posee intercalados manuscritos, además de marcas y notas.

Reflexiones finales

Como ya mencionáramos, la Dirección de Salas-Museo es la encargada de gestionar los fondos antiguos y raros de la Biblioteca Pública. Su colección ofrece la riqueza pero también la complejidad de poseer libros, archivos personales, manuscritos, publicaciones periódicas, medallas, mobiliario y demás objetos museísticos.

El análisis y trabajo con este tipo de colecciones implica necesariamente una mirada multidisciplinaria en la que la historia, la museología y la bibliotecología (al menos estas disciplinas aunque se podrían incluir, por qué no, a la filosofía, a la sociología, a

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

la archivística, a los estudios culturales, a la crítica genética, entre otras) permitan una gestión en la cual se pueda ir más allá de la descripción catalográfica.

Creemos necesarios, entonces (además de los procesos bibliotecológicos que permitan incluir la colección en el catálogo) el estudio integral de esta colección para ir más allá de Joaquín V. González como pensador, como integrante de la generación del '80, como político, como figura ilustre de un momento histórico del país. Nos interesa, sobre todo, conocer sus gustos personales, sus huellas, su relación con esa colección que hoy alberga la Biblioteca Pública, reflexionar en torno a sus aficiones lectoras y los modos de apropiarse de los textos, en tanto parte de la clase ilustrada y dirigente argentina. Añadir conocimientos respecto a las características particulares del ejemplar, las anotaciones marginales, firmas de propiedad, párrafos subrayados, y otros aspectos que pueden dar cuenta de las aficiones lectoras de su dueño, de sus relaciones, sus amistades, las huellas de un tiempo pasado en nuestro presente.

Uno de nuestros principales desafíos es lograr una mayor difusión de la existencia de estos fondos, incentivar el "uso" de las colecciones, la investigación, el agregado de valor. Como suele suceder en nuestras instituciones, la falta de personal y de especialización nos limita, por lo que resulta de fundamental importancia, establecer contactos académicos dentro del ámbito de la UNLP (y fuera de él) para dar a conocer la riqueza documental que posee nuestra Biblioteca que, por ser pública, debe facilitar el acceso democrático e igualitario a todo aquél que quiera conocer nuestro patrimonio bibliográfico y museístico. Nuestros servicios se encuentran dirigidos a todos los habitantes de la ciudad de La Plata y al conjunto de la comunidad académica de la UNLP (estudiantes, docentes y no docentes). Creemos necesario que el acceso a los fondos de las Salas-Museo y, en general, al patrimonio bibliográfico de carácter público no debe ser restringido (claro, que habrá que considerar particularidades de cada ejemplar) en tanto bibliotecarios que debemos abogar por el cumplimiento del derecho de todos los ciudadanos a acceder al patrimonio y a la información. Es por esto que la mayoría de los libros están disponibles para la consulta in-situ, exceptuando aquéllos que tuvieran características especiales que harían dificultosa su consulta o afectarían su integridad. Coincidimos con Alejandro Parada cuando analiza la "faceta social" del libro antiguo en que "todo libro existe porque tiene la posibilidad latente de ser leído, al menos, en una oportunidad". La tensión que este autor menciona entre el acceso público y la seguridad y preservación de estos fondos es una constante. Ese desafío nos ocupa hoy, y nos compele a diseñar proyectos que, mediante el uso de las nuevas tecnologías, nos ayuden a dar difusión y a "educar" a

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

los asistentes a nuestras Salas-Museo en el conocimiento de los libros raros y antiguos sin que necesariamente impliquen una manipulación masiva del original.

La estrecha relación que mantenemos con especialistas del área de la museología (en el ámbito de la Red de Museos de la UNLP) es de fundamental importancia para abarcar la amplitud de ejes sobre los que debemos trabajar y profundizar.

La Plata, 12 al 15 de noviembre de 2013

Fuentes primarias

UNLP (1937) Actas del Consejo Superior

UNLP. Biblioteca Pública. Documentos internos.

Bibliografía

Aguado de Costa, Amelia, "Historia de la Biblioteca Pública", en *Informaciones*, setiembre 1984.

Barba, F. E. *La Universidad Nacional de La Plata en su Centenario 1897-1997*. La Plata, UNLP/América Edita, 1998.

Castiñeiras, J. R. *Historia de la Universidad de La Plata*. La Plata, UNLP, 1940.

Durante, Erica. *Bibliotecas de escritores: las fluctuaciones del método. La biblioteca personal de Borges como aporte genético y teoría en sí*. En: *Les Lettres romanes*, tome 65 n° 3-4 (2011). Pág. 385-402..

González, Joaquín V., "La Biblioteca y la cultura pública", en *Obras completas*, XVI. Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 1935. pp. 139-159.

González, Joaquín V., "Mi primera biblioteca (Escrito para un libro patriótico)", en *Obras completas*, XVIII. Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 1935. pp. 49-56.

Herrero, A., "Joaquín V. González y la Universidad Nacional de La Plata", en *Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones Históricas* 7, 2004.

Parada, Alejandro, *El libro antiguo y lo conjetural*, en I Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros (25 al 28 de abril de 2011)

<http://www.bn.gov.ar/descargas/pnbc/fondosantiguosyraros/5-2.pdf> (consultado 6 de febrero de 2013)